

***La obediencia ciega, la disciplina revolucionaria y la  
juventud. Declaración de la Oposición de Izquierda  
Internacional (bolcheviques leninistas) a la Conferencia de la  
Juventud, París***  
**León Trotsky**  
**10 de abril de 1933**

(Tomado de *Escritos León Trotsky, Tomo IV, Volumen 2 (30 marzo 1933 a 19 julio 1933)*, páginas 51-53 del formato pdf de nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940*, Editorial Pluma. *The Militant*, 8 de julio de 1933. Sin firma. Este documento iba dirigido a los delegados jóvenes al congreso antifascista de París.)

Los obreros de todo el mundo se encuentran en una encrucijada. Después de una serie de triunfos de la reacción imperialista, principalmente del fascismo, el proletariado tendrá que pasar por años de duras pruebas y de luchas difíciles. Sólo se podrá asegurar la continuidad del movimiento revolucionario con la condición de que surjan nuevos batallones de combatientes de la joven generación, probados y plenamente convencidos.

La socialdemocracia, con su huida ante Hitler, demostró de manera concluyente que sólo es capaz de formar lacayos, no combatientes. Nada puede enseñar este partido a los obreros jóvenes. Sólo la escuela de Marx y Lenin les muestra el camino para atravesar victoriosamente el infierno imperialista y fascista hacia una sociedad socialista.

Aunque llamamos a los obreros a agruparse en torno a la bandera de la Comintern, creemos que es nuestra obligación decir con toda claridad que su revisión de los principios del comunismo y la degeneración burocrática de su régimen son un obstáculo enorme para que su influencia se difunda entre los obreros jóvenes y dificultan la correcta educación revolucionaria de los mismos.

La revisión de los principios encuentra su peor expresión en la teoría del “socialismo en un solo país”, que socava el internacionalismo proletario y sirve para encubrir en las filas obreras toda clase de tendencias pequeñoburguesas, reaccionarias, utópicas y nacionalistas.

En una serie de documentos programáticos basados en la experiencia de los últimos diez años, la Oposición de Izquierda Internacional (bolchevique leninista) denunció las distorsiones fatales que el centrismo burocrático introdujo en la teoría y la práctica del comunismo. Es necesario que esta Conferencia de la Juventud eleve una protesta vigorosa contra el régimen burocrático incluido en el partido, que ahoga la vida interna de la vanguardia comunista y cierra toda posibilidad de desarrollo independiente de la juventud.

La obediencia ciega es una virtud útil al soldado de un ejército capitalista, no al combatiente proletario. La disciplina revolucionaria tiene sus raíces en el pensamiento y en la voluntad colectivos. Un partidario del comunismo científico no cree en las palabras; juzga todo a la luz de la razón y de la experiencia. La juventud no puede aceptar el marxismo por mandato; debe asimilarlo por sí misma, mediante un esfuerzo independiente del pensamiento. Precisamente por eso debe tener no sólo la oportunidad de educarse sino también la de equivocarse, para poderse elevar, a través de sus propios errores, a una concepción comunista. La disciplina burocrática y artificial se hizo polvo en un momento de peligro. La disciplina revolucionaria no excluye, exige, el derecho a la comprobación y a la crítica. sólo por esta vía se podrá crear un ejército revolucionario indestructible.

El obrero joven necesita que el partido lo dirija, pero la dirección no puede ejercerse por decreto. Cuando, a cada paso, se utiliza la coerción en lugar de la persuasión, la organización pierde su aliento vital y, con ello, a la gente.

Debemos repudiar y acabar implacablemente con la represión, la calumnia y los métodos físicos en la pugna entre los distintos grupos y fracciones del movimiento obrero. Estos métodos viles no tienen nada que ver con el arsenal de la educación comunista. La burocracia estalinista los introdujo en el movimiento obrero y durante los últimos diez años envenenaron la atmósfera de la vanguardia proletaria, sobre todo entre la juventud, y aislaron a las organizaciones de las amplias masas trabajadoras.

Debemos liberar el programa revolucionario y el régimen interno de todo vestigio del estalinismo y llevar nuevamente a la Comintern a la senda de Marx y Lenin.

Edicions Internacionals Sedov  
Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)